

La labor de construcción de una ciudadanía a través de la construcción de una forma de comunicación que interroge la hegemonía del campo de las comunicaciones, afirma la posibilidad de elevar los discursos de los movimientos sociales, contribuyendo a fortalecer su autoría política, otorgando herramientas de incidencia para la construcción de una democracia más consistente.

De aquí que, como síntesis, Radio Tierra se fundamenta en una lógica de producción de contenidos que articulan no sólo espacios y voces locales, sino que también se proyecta en espacios globales, donde la nueva forma de hacer política se piensa y se debate. El aprendizaje más evidente viene dado por la vinculación; a nivel local, con distintas “voces de la ciudadanía”, (organizaciones, agrupaciones) que produce el efecto transformador de Radio Tierra como una radio abierta a la ciudadanía. Esta transformación va acompañada de una discusión interna acerca de las maneras de operacionalizar un nuevo concepto de sociedad civil, un nuevo estatuto para la ciudadanía, que ya no se aloja sólo en la ONG. La manera de llevar a cabo esta premisa se traduce en la construcción de una editorialidad en que diversas organizaciones producen sus contenidos y los ponen al aire desde las plataformas de la Radio. De este modo el concepto de ciudadanía es tensionado e interrogado “oponiéndonos a esta desvalorización del sistema democrático, que tiene que ver con la crisis de la política partidista percibida en gran parte, por el discurso que circula por los medios, como inútil, fracasada y corrupta”. La ciudadanía es entendida no sólo como la audiencia, sino también como territorio social” ♦



Método de Organización y Acción Política

Articulación de Mujeres Brasileñas

Carmen Silva
Brasil

¿Se pueden detectar en el modo de funcionamiento y actuación de la AMB elementos constitutivos de un método propio de auto-organización y acción política? Responder a esta pregunta es el desafío que asumimos al elaborar esta sistematización, que es parte de la preparación brasileña para el encuentro continental de la AFM – Articulación Feminista Marcosur.





Breve historia de la AMB

“Que existamos, ¿a qué será que se destina?...”

“La AMB es una articulación política, no partidaria, cuyo origen está en el esfuerzo de organización del movimiento de mujeres brasileño, vivido en el proceso de preparación para la IV Conferencia Mundial de las Naciones Unidas sobre ‘Mujeres, Desarrollo y Paz’, realizada en Pekín (Beijing), China, en 1995”. Esta tiene, entre sus principios, el respeto a la autonomía organizativa y política de los espacios organizativos que la constituyen. Estos espacios, organizados en cada Estado, son llamados redes, foros, núcleos o articulaciones. De ahora en adelante usaremos el término ‘foro’ al referirnos a todos ellos, a fin de facilitar la comprensión.

Hoy la AMB se organiza a través del Encuentro Nacional, que congrega activistas de todos los espacios feministas que apoyen a la AMB y deseen participar del Comité Político Nacional, lo que equivale en otros movimientos a la dirección nacional, en el cual están representados los Foros Estaduales de Mujeres con la Coordinación Ejecutiva Nacional y donde tienen asiento también las redes, movimientos y articulaciones afines. La coordinación, está compuesta por ocho coordinadoras articuladas a partir de las regiones del país, y otras cinco así distribuidas: la representante de la AMB en la Articulación Feminista Marcosur, las representantes en el Consejo Nacional de los Derechos de la Mujer, y tres componentes de la Secretaría Ejecutiva Nacional. La Secretaría es asumida, de forma colegiada, actualmente, por dos organizaciones feministas, SOS CORPO, Instituto Feminista para la Democracia, con sede en Pernambuco, y el Colectivo Leila Diniz, Estudios e Investigaciones, con sede en Río Grande del Norte.

AMB después de Beijing

Al volver de la Conferencia de Beijing, en una nueva reunión nacional, la posición de la coordinación de cerrar allí las actividades de la AMB, ya que esta era una articulación que había cumplido su objetivo. Entre tanto, la posición mayoritaria entre las presentes optó por la continuidad de la AMB. Esta fue la primera decisión y en seguida se acordó que la AMB se volcaría a realizar el monitoreo de la Plataforma de Beijing en Brasil.

La idea del monitoreo de las plataformas resultantes de las Conferencias del ciclo social de la ONU era fuerte en la década del 90 en Brasil. Para algunas se trataba de acompañar lo que se haría para la implantación de las deliberaciones de la ONU en el país, para otras sería necesario un intenso proceso de movilización para exigir al Estado brasileño el establecimiento de los derechos y las políticas públicas necesarias para cumplir la plataforma de Beijing. La noción de monitoreo de políticas públicas, que se torna fuerte en las ONG y en los movimientos sociales en la década del 90, tiene detrás de sí el ciclo social de la ONU, las políticas del Banco Mundial de ajuste estructural y el advenimiento del neoliberalismo que reduce la acción del Estado en el área social. En Brasil vivíamos, y todavía vivimos, las contradicciones de una Constitución Ciudadana y leyes que establecen varios derechos y la reducción del Estado y de las políticas que serían necesarias para hacer efectivos estos derechos.

“La estrategia se dio automáticamente, primero Viena (Conferencia de Derechos Humanos), Cairo (Conferencia sobre Población y Desarrollo), y ahora Beijing... ya estaba cantada una pauta de políticas públicas para que fueran monitoreadas, aunque la verdad es que estaban para ser conquistadas. En la época hubo una gran discusión para dar al concepto de monitoreo un sentido activo, no solo de fiscalización, sino de lucha por la implementación, un sentido crítico... pero el concepto es ruín, asegura, limita, acaba teniendo un sentido más pasivo”.

Los últimos años de la década del 90 son, para la AMB, un momento difícil de articulación. Se hacen algunas reuniones nacionales, debates sobre las pautas feministas en las políticas públicas, pero no hay una gran participación y movilización de los Foros Estaduales, algunos de los cuales se fragilizaron, funcionando esporádicamente en ocasión de las actividades del Día de la Mujer, y otros construyendo sus luchas locales y organizándose de forma autónoma. Había feministas ligadas a la AMB actuando en CNDM y en espacios internacionales del movimiento, en los que se construyeron diversas elaboraciones sobre los derechos y las políticas para mujeres. Este momento de baja capacidad de articulación se constituyó como una crisis en la AMB, que va siendo superada a partir del año 2000. “La AMB promovió un balance nacional de las políticas públicas federales, en el 2000, y, dentro de la lucha feminista por la calificación del debate sobre democracia en Brasil, definió entre sus prioridades la lucha contra el racismo, marcando una relación especial con el movimiento de mujeres negras, entre las alianzas con otros movimientos. La AMB se enganchó en

el proceso preparatorio a la Conferencia Mundial Contra el Racismo, la Discriminación Racial, la Xenofobia y otras Formas Correlacionadas de Intolerancia (ONU, Durban, 2001), y pasó a visibilizar, cada vez más, su compromiso e identidad con la lucha feminista anti-racista.

Este momento tiene como marca del proceso de fortalecimiento de la articulación una reunión en Natal, en Río Grande del Norte, convocada con la intención de repensar la AMB, a partir de la idea de reforzar la articulación en los Estados y retomar la discusión de políticas públicas con el gobierno brasilero.

Una nueva estrategia

En el interior de la articulación, una reunión nacional de la AMB, convocada inicialmente para organizar la interlocución con el Estado brasilero, en la época del gobierno de Fernando Henrique Cardoso, en el sentido del monitoreo de la Plataforma de Beijing y de la exigencia de políticas públicas, posibilita dar un giro en la historia. La AMB decide articular una gran alianza de todo el movimiento feminista y del movimiento de mujeres, con el objetivo de construir una plataforma propia de las mujeres brasileras, a partir de la cual podríamos dirigirnos autónomamente al gobierno y a la sociedad en defensa de nuestros derechos.

Nació allí una nueva estrategia para rearticular las fuerzas del movimiento feminista y con ella nació un nuevo tipo de movilización que resultó en la Conferencia Nacional de Mujeres Brasileras que elaboró la Plataforma Política Feminista, referencia del proyecto político utilizado hoy por la AMB. El procedimiento adoptado fue el mismo: se articularon reuniones nacionales amplias, con representaciones de todos los Estados y de todas las articulaciones y movimientos de mujeres que desearan participar; se elaboró una carta de principios y una norma básica que subsidiaran el proceso de debates en todos las esquinas del país; y se realizaron conferencias estatales en 25 de los 26 Estados de la federación y en el Distrito Federal, totalizando una participación de 5.212 mujeres, muchas de las cuales son participantes de grupos locales. Participaron de la conferencia nacional 1.395 personas escogidas en las conferencias estatales. Además de la AMB, formaron parte de la comisión organizadora nacional nueve articulaciones nacionales del movimiento de mujeres. Esta Conferencia, organizada autónomamente por el movimiento, sin participación del gobierno, es un hito importante en la historia del feminismo en el país.

A partir del año 2000 la AMB viene actuando también en el proceso del Foro Social Mundial sintonizada con la Articulación Feminista Marcosur, con la cual realiza varios debates, y también con los Diálogos Feministas, instancia que articula diversas expresiones del feminismo, a nivel mundial, previo a los eventos del Foro Social Mundial. Inicialmente la actuación se dio con el “Planeta Femea”, espacio de aglutinación y debates de feministas en el interior del FSM, y a continuación, manteniendo algunos espacios propios, realizó diversas actividades en conjunto con otros movimientos

sociales, en los diferentes frentes de lucha que asume. En el I FSM, donde acudió el Planeta Femea, merece destacarse la manifestación a favor del aborto, que tuvo mucha adhesión entre los/las participantes del Foro Social.

La coyuntura brasilera está marcada, en este período, por la elección en el 2002 del presidente Luís Inácio Lula da Silva, que siendo candidato del PT y de un frente de partidos de largo espectro político, es también una expresión política de la fuerza del campo de movimientos sociales surgidos a partir del período de la redemocratización, inaugura un nuevo modo de relación con los movimientos sociales, abriendo nuevos canales de participación y de consulta sobre las políticas públicas. Sin embargo, a pesar de eso, mantiene el mismo tipo de política económica de su antecesor asociada a las reformas del Estado inspiradas en la política neoliberal.

El Gobierno de Lula crea la Secretaría Especial de Políticas para Mujeres, con estatus de ministerio, e instala la I Conferencia Nacional de Política para las Mujeres, en el 2004, mecanismo similar a los existentes en otras áreas de políticas públicas, por ejemplo, de la salud, derechos de niños y adolescentes, etc., con participación de los órganos de gobierno y de las organizaciones de la sociedad civil. La AMB, en reunión con otras organizaciones nacionales del movimiento de mujeres, traza una estrategia para actuar en este proceso que incide en la movilización y formación de opinión junto a las delegadas que serían electas en los Estados, y estrategias de actuación en la comisión organizadora nacional.

En este momento la AMB toma como referencia la Plataforma Política Feminista y publica la revista “Articulando la Lucha Feminista en las Políticas Públicas” en la cual puntualiza las diferencias entre esta Conferencia y la otra, organizada de forma autónoma por el movimiento, y propone a la Conferencia Nacional que establezca Directrices de Políticas para las Mujeres. Situación semejante ocurrió en el 2007, en el proceso de la II Conferencia Nacional de Políticas para Mujeres.



Diversidad de luchas

Paralelo a eso la AMB sigue incentivando los Foros Federales de mujeres en sus luchas en el plano local y articulando algunas pautas feministas en el plano nacional. Se destaca en este período el enfrentamiento a la violencia contra la mujer, la lucha por la despenalización del aborto, la participación crítica en la reforma de la previsión, la incidencia sobre el presupuesto público federal y la elaboración del Plano Plurianual (PPA) del gobierno federal, la participación en el debate nacional sobre el modelo de desarrollo y libre comercio, además de la participación activa en las Conferencias de Políticas Públicas para Promoción de Igualdad Racial y en la Conferencia de Derechos Humanos .

La AMB viene ampliando su presencia articulada en los procesos del Foro Social Mundial, tanto en las instancias de realización del FSM, Foro Social Nordeste, Foro Pan-amazónico, Foro Hemisférico y Foro Social Brasileiro, como en los comités organizadores de todos estos eventos. En estos espacios ha presentado sus pautas de forma articulada con otros movimientos, como es el caso de la secuencia de actividades llamada “Aborto en la agenda democrática”, o de la serie de debates sobre la democratización de la democracia que mucho contribuyó para la elaboración de la propuesta de reforma del sistema político brasileiro, para dar dos ejemplos. Eso no significa, en absoluto, que la participación se dé de forma organizada, unida, y con fuerte participación de los foros de mujeres, por el contrario, evaluaciones hechas por la coordinación destacan la necesidad de invertir fuerzas en la articulación desde la presencia en los espacios internacionales, razón por la cual recientemente se creó un Grupo de Trabajo de “luchas globales”, para enfrentar este desafío.



Este proceso de auto-constitución de la Articulación de Mujeres Brasileñas, una articulación feminista y anti-racista, como un sujeto político de referencia en el campo de los movimientos sociales brasileiros, con condiciones de interlocución con el Estado y la sociedad, no fue algo predeterminado, sino un proceso político que reunió las fuerzas de feministas, de varios matices políticos y varias expresiones organizativas, en un esfuerzo conjunto de crear espacio político para hacer oír las voces de las mujeres brasileiras en el escenario nacional. La presencia de feministas negras desde el inicio y su organización como sujeto político externo, fue, para la AMB, una tensión positiva constante en función de las nuevas cuestiones que este sujeto trae para el pensamiento feminista.

Modo de organización

“La vida viene en olas como el mar...”

El proceso de auto-organización de la AMB a lo largo de la historia ¿apunta indicativos de un método que podemos distinguir como fundamentado en los principios feministas? Para no ser tan osadas vamos a comenzar afirmando que hay un modo de hacer las cosas en la AMB que se repite y se va afirmando a lo largo de su trayectoria. Pero, este modo no parece haber sido creado a priori, antes del propio proceso. El brevísimo historial presentado antes demuestra cómo las decisiones que fueron tomadas en momentos difíciles, en cada coyuntura, fueron constituyendo un modo de organizarse, de funcionar cotidianamente y de actuar, que hoy nos parece muy propio de la AMB, aunque también acarrea consigo muchas dificultades.

La AMB nace con una finalidad y un término preestablecidos. Era una articulación para Beijing, a la vuelta de la Conferencia decide continuar existiendo, pero sin preestablecer claramente cómo sería esta existencia, apenas definiendo su quehacer. En este momento ya se tenía la idea de ser un espacio que ‘da voz a las mujeres’, en sus diversas expresiones . La indeterminación sobre cómo debería ser esta articulación y la decisión de ser un espacio que congrega la diversidad de las mujeres articuladas en movimientos parece haber sido la base para la constitución del modo de ser y de actuar de la AMB hoy.

Desde el inicio la AMB no tenía una línea política única y un rumbo previamente establecido, la idea era garantizar la presencia del movimiento de mujeres brasileiro en Beijing, después de eso monitorear los resultados, en seguida juntar todos los movimientos en la elaboración de la Plataforma Política Feminista, posteriormente articular a todos para incidir en las Conferencias de Políticas Públicas para las Mujeres convocadas por el gobierno federal, y así fue. Para estos procesos la coordinación nacional y el comité político nacional de la AMB siempre percibieron la importancia de organizar documentos preparatorios, pautas de debate y articular discusiones en todos los Estados para construir la fuerza de su presencia nacional. Está claro que en algunos Foros Estaduales, se hacía esto enriquecido con los debates locales, y en otros la reflexión nacional no estaba tan presente. Esta situación diferenciada en muchos momentos debilitó la actuación nacional de la AMB.

“En la AMB las formas de participación son fluidas, la movilización es ‘propositiva’ no normativa y se da a través de la comunicación, interacción y acción de las mujeres feministas que en ella participan... Las prioridades de acción son construidas en las relaciones y procesos decisorios participativos y están marcadas por la producción de consensos en la acción. El diálogo, la articulación y la libre adhesión son comprendidos como método de relacionamiento interno así como de otras organizaciones del movimiento de mujeres brasileño e internacional”. Esta afirmación de la AMB demuestra una intencionalidad en el modo de organizarse y de construir las acciones políticas. Vamos a ver cómo ocurre a partir de los espacios decisorios.

Espacios de decisión

La AMB instituyó el Comité Político Nacional que reúne representantes de Foros Estadales, articulaciones, redes y núcleos que la integran. Las participantes pueden ser confirmadas o renovadas en cada reunión, por decisión de su organización estadual, pero la gran mayoría mantiene las mismas representantes. Las reuniones están garantizadas con proyectos de financiamiento de agencias internacionales a través de la Secretaría Ejecutiva y/o Coordinación Nacional. Ellas establecen el costo de una representante de cada Estado; todos los Estados tienen tres representantes, que a su vez se relevan en las reuniones o participan conjuntamente, según lo que el Foro Estadual consiga costear. El Comité Político congrega también representantes de las principales redes afines con las cuales la AMB articula muchas de sus pautas, y, casi siempre se realiza un debate político relevante para el momento con feministas invitadas. El Comité Político establece las prioridades anuales y las directrices del plano de acción de la AMB.

La Coordinación Ejecutiva Nacional se define entre las integrantes del Comité Político, periódicamente, buscando agregar la idea de representación de regiones con actuación nacional. Además de las reuniones del Comité, la Coordinación tiene instancias propias de reunión. Acoplados a la Coordinación funcionan, unos más y otros menos, Grupos de Trabajo en torno de prioridades elegidas en el plano de acción, y compuestos por mujeres del comité político y otras que se agregan para contribuir con aquella cuestión. Son ejemplos de estos grupos de trabajo: el GT sobre violencia contra la mujer, el GT de luchas globales, Comisión organizadora del I Encuentro Nacional, etc.

A partir del 2005 la AMB percibió la necesidad de constituir un espacio más amplio de compromiso de la militancia feminista que se compagina con su modo de actuación y sus pautas políticas: el Encuentro Nacional. El I Encuentro, realizado en la ciudad de Goiânia, en Diciembre del 2006 congregó “mujeres feministas de los espacios estadales que constituyen el comité político, socias, aliadas, colaboradoras y simpatizantes, que participaron en nombre propio, inscriptas de forma individual, o por las organizaciones y movimientos sociales en los cuales actúan”.

A Carta de Principios del I ENAMB establecía claramente el carácter que la coordinación dio al Encuentro: “El Encuentro Nacional de la AMB es un espacio plural y diversificado, no confesional, no gubernamental y no partidario. Su metodología de construcción y realización se orienta por el respeto a la diversidad de las prácticas y expresiones políticas del feminismo, el respeto a la necesaria articulación entre los saberes populares y académicos presentes entre las mujeres, y también por el compromiso con la reflexión crítica feminista y la construcción colectiva del conocimiento”. Los registros hechos en esta instancia demuestran cómo el Encuentro consiguió ser una expresión real de la AMB, con la gran diversidad de organizaciones y de pautas políticas que animan el día a día de los Foros Estadales, con una configuración estética propia y una metodología participativa que posibilitó el diálogo entre experiencias y saberes diversos y con gran participación de mujeres de grupos populares, que son mayoría en los Foros de Mujeres que funcionan permanentemente.

Articulando por dentro y por fuera

La forma de organización de la AMB está apoyada en su modo de acción política que construyó diálogo y relación de compromiso hacia adentro, con la adhesión de los Foros y otras organizaciones feministas (ONG, grupos, núcleos académicos...) y también hacia fuera, construyendo uniones y alianzas con otras articulaciones feministas y con otros movimientos sociales.

El proceso de autoconstitución de la AMB por ser abierto, sin afiliación, funcionando por adhesión coyuntural y sin reglas fuertes predeterminadas, estimuló la adhesión de los Foros Estadales de mujeres a su Comité Político y estimula la adhesión a las pautas propuestas. Aún, durante mucho tiempo, tal vez por la fragilidad de las instancias nacionales y el espaciamento entre sus reuniones, la AMB no era una presencia constante en lo cotidiano de los Foros. Para algunos, hasta hoy, la visión sobre la AMB se limita al repaso de informes por parte de la representante del Foro en el Comité Político y a la articulación de algún documento o la participación en algún momento de presión sobre el gobierno y/o congreso nacional. El sentido de pertenencia de las integrantes de los foros a la AMB todavía no está generalizado en todos los Estados, aunque parecía haber aumentado con la presencia de muchas mujeres de estos espacios en el Encuentro Nacional.

Los grupos de trabajo que funcionan junto a la Coordinación Nacional fueron organizados para facilitar la profundización y el encaminamiento de las prioridades políticas de la AMB, y también como un espacio de militancia para feministas que no tienen condiciones de participar cotidianamente de los Foros Estadales, que actúan en ONG, universidades y hacen contribuciones teórico-políticas a ser agregadas al esfuerzo de construcción de la AMB, en conjunto con las integrantes del Comité Político. Sin embargo no consiguen funcionar satisfactoriamente, se articulan de forma virtual por falta de recursos para reuniones, y actúan cuando algunas participantes son instadas individualmente a escribir contribuciones para uno u otro tema.

En este momento el modo de organización de la AMB es objeto de discusión en las reuniones de la Coordinación para encaminarlo hacia una consulta nacional. Consulta Nacional es un instrumento de la Secretaría Ejecutiva y de la Coordinación, dirigida a los Foros Estaduales, siempre que un determinado tema polémico precise ser definido para dar continuidad a la acción de la AMB. Esta se hace por medio electrónico y las respuestas de los Estados se deben basar en debates en los Foros Estaduales de Mujeres, aunque en algunos casos se reducen a la participante en el Comité Político.

En la pauta de la próxima consulta nacional, sobre el modo de organización, está la revisión de la composición de la coordinación nacional que hoy está basada en regiones, lo cual ha sido evaluado como carente de un funcionamiento satisfactorio. A pesar de tener una coordinadora nacional para cada región se evalúa que existe baja articulación con los Estados próximos para la actuación conjunta y dificultades de seguimiento del papel de las coordinadoras elegidas en cada región. También está en cuestión la forma de organización y funcionamiento del Comité Político. Existen diferentes modos de comprender la presencia de las organizaciones afines; quienes no estaban de acuerdo con esta presencia consideran que eso reduce la fuerza del Comité, y otras consideran que esta presencia debería ser estimulada y ampliada. Se cuestiona también la posibilidad de que la AMB haya tomado un carácter federativo al constituirse como articulación de Foros Estaduales, lo que sería un elemento contrario a su carácter amplio de articulación de la diversidad de movimientos de mujeres, lo que exigiría captar movimientos regionales y nacionales en su espacio de articulación, adoptando un carácter organizativo de red de movimientos sociales.

La AMB deberá enfrentar en este momento también el debate sobre la autonomía político-organizativa de los Foros Estaduales que la constituyen. Esta autonomía puede generar o no adhesión a las pautas políticas nacionales e internacionales propuestas, lo que ha presentado riesgos y dispersión de fuerzas en instancias claves de la coyuntura. Por otro lado, existen reflexiones en el sentido de que la autonomía de los Foros para adherir o no a una proposición política genera la fuerza y la capacidad de movilización de la AMB, en función de su estilo de red y de formación de consensos activos, sin obligación previa en torno de las decisiones nacionales .

Los Foros Estaduales de Mujeres

Están integrados a la AMB los Foros de Mujeres de los 27 Estados brasileros, incluyendo allí al Distrito Federal. Son llamados de modos diferentes en cada Estado: Foros, Redes, Núcleos o Articulaciones. Esta diferencia se debe al proceso propio de auto-constitución en cada lugar, lo que garantiza especificidades y modos diferentes de organizarse y de conducir las luchas de las mujeres y realizar el debate feminista en el plano local. “La AMB no tiene una exigencia de estructura para adhesión y pertenencia, es la estructura que existe en aquel lugar, con todas sus dificultades y posibilidades, con su historia, que entra en la AMB. En algunos lugares ha tenido fuerza el movimiento sindical, en otros la presencia mayor es de grupos populares, sectores de iglesia...y así.” .

El modo de organización de los foros también es diversificado. Existen aquéllos que están articulados en todo el territorio del Estado, como en Pará y Ceará, y otros que se restringen a las capitales y áreas metropolitanas. Hay foros que congregan pocas personas y organizaciones y otros que tienen más de 50 grupos participantes. Tenemos foros que tienen un funcionamiento permanente con un encuentro periódico de planeamiento y evaluación y reuniones periódicas para reflexión y organización de las acciones del movimiento, pero también hay algunos que funcionan en momentos de pique del movimiento nacional como el día ocho de marzo, Día Internacional de la Mujer, o en la preparación de las Conferencias Nacionales de Políticas Públicas, por ejemplo.

Existen foros fuertemente articulados en torno a prioridades locales, como el Foro de Pernambuco en torno a la realización de la vigilia mensual de denuncia de la violencia contra la mujer, y otros con presencia local articulada a su contexto propio constituyéndose debates de un proyecto político para la región, como es el caso del Foro de la Amazonia Paraense. Algunos toman para sí el debate sobre violencia (Pernambuco, Bahía, Río de Janeiro...), muchos actúan más en el área de salud (Goiás, Pernambuco...), algunos enfrentan las cuestiones de desarrollo como caso del foro del Espírito Santo, Ceará y Pará. Estas informaciones no se basan en un relevamiento objetivo en este momento, sino en observaciones dispersas de las entrevistadas, pero sugieren una diversidad de prioridades locales que, considerando las coyunturas específicas, pueden facilitar o dificultar la adhesión a las pautas nacionales propuestas por el Comité Político de la AMB.

“Los foros tienen una tal diversidad de organizaciones que es muy rica con el retorno de debates y movilizaciones, porque, al mismo tiempo se consigue tener fuerza de movilización, pero contenida en un grado de elaboración crítica que impulsa el debate, la acción, la proposición... es así, las personas entran y salen de los foros, vuelven cuando hay un asunto caliente, ayudan en la elaboración misma sin ir a las reuniones, hay algunos que tienen carta de principios, otros no... las personas pertenecen a aquello por compromiso, no es un negocio que se pone un botón en el pecho y de ahí se forma parte, es una adhesión, de ayuda a pensar, a construir...” .



La acción política feminista de la AMB

La referencia política general para actuación de la Coordinación Ejecutiva Nacional de la AMB sigue siendo la Plataforma Política Feminista, documento resultante de la elaboración conjunta de varios movimientos de mujeres de Brasil, en ocasión de la Conferencia Nacional de Mujeres Brasileñas, en el 2002. Anualmente, el Comité Político y la dirección nacional de la Articulación, decide las prioridades políticas del período y construye las bases del plano de acción, elaborado posteriormente por la Secretaría Ejecutiva y aprobado en la Coordinación.

La Secretaría Ejecutiva consolida este plano y, generalmente, elabora, o solicita a alguna feminista que haga los documentos que fundamenten estas prioridades y que hagan circular el debate electrónicamente al Comité Político, y a través de él, a los Foros Estadales de Mujeres. Este tipo de acción ocurre cuando se evalúa que es necesario realizar un problema prioritario o una acción sobre la coyuntura o cuando se trata de nuevas cuestiones que surgen en el transcurso del año. En momentos fuertes de acción, la Secretaría usa un instrumento electrónico llamado “Agenda Política”, en la que vehicula textos auxiliares de lectura rápida y orientaciones para los debates en los Estados. Obviamente que el grado de realización de este proceso varía de un Estado al otro.

Son varias las pautas políticas prioritarias que son articuladas, muchas veces al mismo tiempo. Algunas reciben mayor adhesión de los Foros estadales y otras menos, en función de eso algunas acciones nacionalmente articuladas son más fuertes y se realizan en todos los Estados, y otras no. Por ejemplo, el llamado nacional para una gran movilización contra la violencia en ocasión del ocho de marzo del año 2007, que estuvo marcada por una ‘pitada’, tuvo adhesión de todos los Estados, en cambio la movilización en torno de la reforma política, también en el 2007, contó con la participación activa de apenas algunos foros estadales.

La Secretaría Ejecutiva trabaja también con otros dos instrumentos electrónicos de comunicación y movilización: el Boletín “Articulando Electrónicamente”, antes semanal y ahora quincenal, con 3 o 4 páginas, y que también contiene anexos auxiliares, articulados a una sección interna ‘con-textos’, en el cual son divulgados artículos de feministas, notas y cartas de movimientos sociales y otros textos vinculados a problemas publicados en el Boletín. El otro instrumento electrónico es “Articulando Asignaturas”, que posibilita recoger asignaturas de los foros estadales, grupos, movimientos, o de todas las mujeres que quieran, como mecanismo de consolidación de una posición de la AMB y de presión sobre los poderes públicos. Además está “Articulando Entre Nos”, que es un instrumento electrónico utilizado por la coordinación y/o comité político para la toma de decisión sobre algún hecho de coyuntura.

Cuando hay una fuerte adhesión de los foros estadales al enfrentamiento de un problema, la Coordinación y/o la Secretaría Ejecutiva orientan con indicaciones de acciones locales, elaboración de panfletos, y cuando es posible le



pasa algunos recursos financieros a los foros estadales para la elaboración de folletos, banderas y otras necesidades de sus procesos de movilización. En función de este modo de desarrollar la acción, existen diferentes panfletos de la AMB sobre la misma cuestión en el mismo período, así como diferentes banderas confeccionadas en los Estados, todas con la sigla AMB y con el padrón estético al que marcó el Encuentro Nacional, sin embargo diferentes entre sí. Esta diversidad de formas de expresión es analizada positivamente por algunas coordinadoras, siendo algo que se corresponde al ideario que funda la AMB.

En experiencias concretas, se expresa este modo de articular la acción política característica de la AMB en luchas prioritarias como: la defensa de las políticas públicas para mujeres, el enfrentamiento de la violencia contra la mujer, la defensa de los derechos de las mujeres en la previsión social, la reforma del sistema político y la articulación por la despenalización del aborto.

Construyendo un método

“uno más uno es siempre más que dos...”

El historial de la AMB y los detalles de su modo de organización y de acción política, presentados en las partes anteriores de esta sistematización, nos permiten vislumbrar algunos elementos comunes a las distintas

experiencias descriptas. Eso indica un proceso de formación de una metodología propia, visto a posteriori, pero no parece que esto haya sido previamente establecido como una decisión consciente de la Coordinación o del Comité Político, ni que pueda ser visto como una propuesta ya pronta y establecida. Esta sistematización demuestra que, a lo largo de su historia, por tomar decisiones político-organizativas basadas en los mismos principios feministas, la AMB construye un modo de hacer política que buscaremos rescatar sintéticamente aquí, a partir de los elementos que constituyeron esta acción.

Algunos elementos y/o principios feministas fueron adoptados desde el inicio de la construcción de la AMB y están en la base de sus decisiones sobre su modo de funcionamiento y actuación. Veamos:

— La idea de dar espacio para la voz de las mujeres, en sus diferentes expresiones organizativas: grupos populares, ONG, núcleos académicos, mujeres no vinculadas a ninguna organización, mujeres organizadas en diversos movimientos sociales. Eso ocurre a través de procedimientos adecuados para este objetivo que van desde el estímulo a la auto-organización de los foros hasta guías de debates de temas y sistematización de propuestas surgidas allí.

— Refuerzo a la autonomía y auto-organización de las mujeres: desde el inicio en esta premisa se basa el modo de articular de la AMB, que considera las diferencias y especificidades de las organizaciones locales. Para el feminismo autonomía no significa voluntarismo o individualismo, sino una crítica al modo de organización centralizadora y jerarquizada, y la capacidad de realizar una acción colectiva con la fuerza del movimiento articulado.

— Garantizar la participación de la diversidad de mujeres organizadas: negras, lésbicas, jóvenes, de la ciudad y del campo... Esta es una intención manifiesta, pero la presencia de organizaciones de mujeres en la AMB todavía es mayoritariamente urbana y la referencia de organizaciones que la constituye no es la de cada segmento de mujeres (negras, lésbicas, etc.) y sí los Foros Estadales. Entretanto, estos foros, a su vez, congregan esta diversidad de organizaciones y movimientos ligados a situaciones específicas de las mujeres. La otra forma de estimular es la convocatoria a la presencia de organizaciones nacionales del movimiento de mujeres en las reuniones del Comité Político, pues la AMB estimula y apoya la organización de las diversas expresiones de las mujeres como sujeto político y, por eso, se asocia la articulación de mujeres negras, lésbicas, trabajadoras rurales, domésticas, sindicalistas, entre otras. La AMB trabaja también basándose en la idea de que existe una experiencia común en ser mujer que nos puede unificar en acciones políticas y por eso busca proponer pautas que puedan influir en la situación de vida de la mayoría de las mujeres.

— Análisis crítico feminista de los problemas de las mujeres. Este elemento está presente desde la elección de prioridades basadas en análisis de la coyuntura económica y política, pasando por la construcción de los problemas y los argumentos necesarios para los debates, hasta la forma de actua-

ción frente al Estado y a la sociedad en torno de aquel problema. Esta capacidad crítica, todavía parece no ser tan común en el conjunto de la militancia de la AMB, pero es algo continuamente subsidiado por la Coordinación, la Secretaría Ejecutiva y por feministas invitadas a contribuir, problematizando algunos temas prioritarios, tanto a nivel nacional como en los Estados.

— La adhesión a las pautas políticas propuestas por la AMB, generando consenso en la acción. Esta perspectiva hace que las decisiones nacionales, aunque tomadas en el Comité Político con representación de todos los foros estadales o en la Coordinación con representación de las regiones, no sean tomadas como obligación de hacer por los Foros Estadales y/o grupos que los componen. La adhesión se decide en los debates de los Foros estadales, que establecen también el grado de empeño que colocará en aquella movilización. Eso posibilita una participación comprometida en la construcción de los procesos nacionales, pero también causa dificultades cuando un tema o problema propuesto es nuevo y no existen debates acumulados en los foros y organizaciones locales, este método puede también hacer que no haya un fuerte compromiso nacional en la cuestión.

— Trabajo permanente de movilización y comunicación. La articulación política hecha por la AMB se basa en proposición y argumentación sobre problemas, teniendo como mecanismo impulsor los instrumentos de comunicación, mayoritariamente electrónicos, en función de los exiguos recursos financieros, pero, siempre que sea posible, con publicaciones en papel. La comunicación de la AMB tiene un carácter de comunicación política, a favor del movimiento y estimuladora de la adhesión y de la diversidad de realización de formas locales de acción. Al mismo tiempo es un espacio de difusión de argumentos y de elaboraciones feministas a través de los subsidios que pone en circulación.

— Formación política feminista. Las diversas entrevistas realizadas resaltan la importancia de crear espacios de formación política feminista basados en el intercambio de experiencia, en la reflexión, el análisis teórico, y en la elaboración de estrategias para la acción. Entre tanto, no obstante se está dando un proceso de formación nacional sobre la violencia contra la mujer en diferentes contextos, esto todavía no es una constante en la AMB, aún no hay una formulación consolidada en cuanto a qué consistiría una política interna de formación.



Rescate del proceso: construyendo un modelo

La idea de adhesión autónoma a las pautas políticas para generar de manera autónoma un consenso en la acción, es un elemento fuerte de esta metodología que viene siendo construida en la trayectoria de la AMB. A lo largo de la historia se fue generando un modelo de cómo desarrollar los procesos políticos y al mismo tiempo conducir la auto-organización. Este modelo consiste en algunos pasos:

1. Formulación del problema y establecimiento de éste como prioridad para la acción política de la AMB. Eso se hace en el Comité Político y/o en la Coordinación, aunque, muchas veces por propuesta de la Secretaría Ejecutiva.

2. Fundamentación del problema a partir del análisis crítico y de la construcción de posiciones políticas, argumentos y estrategias para su enfrentamiento. Este debate se realiza en reuniones y seminarios y/o con textos auxiliares elaborados por feministas de la Coordinación, de los Grupos de Trabajo y/o colaboradoras e integrantes de organizaciones feministas o afines del movimiento de mujeres.

3. 'Consulta Nacional', si fuera el caso, o circulación de la 'Agenda Política Feminista'. Material con subsidios teórico-políticos, estrategias de acción nacional y orientaciones para debates y/o acciones públicas en el plano local sobre aquel problema. En este ítem se agregan también otros materiales de orientación, como las publicaciones impresas, a modo de ejemplo, de la revista específica para Conferencias 'Articulando la Lucha Feminista en las Políticas Públicas'.

4. 'Articulando Asignaturas' circula nacionalmente cuando es el caso de recoger asignaturas para alguna propuesta. Eso ocurre al mismo tiempo en que los foros estaduais realizan acciones políticas de articulación, comunicación o movilización en las capitales y principales ciudades de los Estados, variando en función de la situación del movimiento de mujeres en el Estado. Esta instancia también puede consistir en el envío de mensajes de presión para el Congreso Nacional o algún órgano del Poder Ejecutivo o un 'abajo-firmado' en papel que recorre todos los grupos y es usado en las acciones para aunar decisiones.

5. Acciones locales nacionalmente articuladas. Esta es una modalidad de acción que viene siendo realizada últimamente y consiste en establecer un día nacional de movilización en torno de una cuestión, en el cual son realizados diferentes tipos de movilización y acciones de divulgación por los Foros Estaduales, en cada localidad. En estos momentos son elaborados materiales de divulgación en cada local que toman en cuenta las orientaciones nacionales: prendas, panfletos, banderas, CD de música, discursos para grabaciones que circulan en coches auto-parlantes, etc. Son ejemplos de eso las acciones por la despenalización del aborto, acciones por el fin de la violencia contra la mujer, participación en el Grito de los/las Excluidos/as con carta nacional sobre las elecciones, entre otras.



6. Acción nacional articulada. Consiste en acciones nacionales desarrolladas a partir de los procesos nacionales y que integran la Coordinación de la AMB y la participación de los Foros Estaduales, variando de acuerdo con el grado de adhesión de los foros a la lucha o al proceso político. Son ejemplos de la participación de la AMB en los procesos del FSM, en las Conferencias de Políticas Públicas, en el proceso de participación social para la elaboración del PPA – Plano Plurianual del gobierno federal, la construcción del Foro Paralelo de la Previsión Social, la movilización en torno de la Plataforma de Reforma Política, entre otras.

Reflexionando sobre nuestra experiencia

Este modelo que viene siendo construido se debe, a los principios feministas de auto-organización, de autonomía y horizontalidad que establecen el modo de articulación, para dentro y para afuera, como una relación entre sujetos políticos. La contradicción entre autonomía organizativa y libertad de acción política, por un lado, y la necesidad de acciones y decisiones nacionalmente articuladas en un país con las proporciones geográficas de Brasil para enfrentar la situación de desigualdad, por otro, parece ser una tensión productiva en el sentido de evitar el riesgo de la centralización, pero al mismo tiempo estimular la acción de la AMB como un movimiento social nacional frente al Estado y a la sociedad brasileira, y en especial en la relación con otros movimientos sociales. Este método, asociado a la acción de otras organizaciones nacionales del movimiento de mujeres, ha posibilitado colocar a las mujeres en la escena pública nacional a partir de sus propias ideas y acciones.

Las acciones de los movimientos de mujeres, y de la AMB en particular, se han pautado por una crítica contundente al modo de estructuración de la sociedad brasileira basado en el sistema patriarcal y capitalista. Desde la

elaboración de la Plataforma Política Feminista la AMB trabaja por la comprensión de que las desigualdades de raza, de clase y de género están intrincadas en la producción de una situación de vida que establece interdicciones muy complejas a la autonomía de las mujeres, que van desde las dificultades de hablar en público y de reflexionar sobre sus propias experiencias hasta la posibilidad de desplazamiento en su propia ciudad y de auto-organización en el movimiento autónomo. De ahí por qué se torna fundamental para la propia construcción del movimiento feminista crear espacios propios donde nosotras mujeres tengamos posibilidad de reflexionar, construir posiciones políticas, articular acciones y establecer relaciones con otros movimientos sociales en la construcción de procesos de transformación.

La perspectiva organizativa adoptada por la AMB, aunque tenga dificultades en su implementación, presupone algunos elementos: la relación entre sujetos, adhesión por decisión propia, generación de argumentos, consensos creados en la acción, respeto a la diversidad de sujetos y de modos de acción y organización, etc. Esta forma de organización y de acción política ha sido fundamental para la construcción de la AMB como una articulación nacional feminista con creciente poder de incidencia sobre las políticas públicas del Estado brasileiro para la realización de los derechos de las mujeres.

El feminismo de la AMB ha innovado en las cuestiones que coloca para la sociedad brasileira tanto del punto de vista de la lucha simbólica en cuanto a las condiciones materiales de existencia. Un ejemplo de eso es tener pautada la desprotección al trabajo, en el debate de la reforma de la seguridad en base a argumentos sobre el trabajo doméstico no remunerado realizado por las mujeres. Al mismo tiempo que exige el derecho a la jubilación para mujeres que no están en el trabajo formal, el movimiento pone en cuestión la legitimación social de la división sexual del trabajo.

La experiencia de organizar la AMB como movimiento social, feminista y anti-racista, de carácter nacional, exige permanentemente 'coherencia entre la intención y el gesto', o sea, entre los principios que difunde y el método de organización y acción política. Ciertamente eso no siempre se realiza conforme a lo deseado, como intentamos demostrar, pero la intencionalidad de mantener la firmeza de principios y la flexibilidad en la acción cotidiana ha sido la forma de seguir haciendo oír la voz de las mujeres como sujeto político en la sociedad brasileira ♦

LISTA DE DOCUMENTOS INVESTIGADOS

Documento do I ENAMB – Encontro Nacional da AMB. Goiânia, dez, 2006
Vídeo Conferência Nacional de Mulheres Brasileiras. DF, 2002.
Sistematização do monitoramento sobre violência contra a mulher. Sítio da AMB: www.articulcaodemulheres.org.br
Sistematização sobre o apitaco: Ferreira, Verônica e Santos, Joana. Recife, SOS CORPO, 2007.

LISTA DE PERSONAS ENTREVISTADAS:

1. Guacira César de Oliveira - DF
2. Schuma Schumacher - RJ
3. Maria Betânia Ávila - PE
4. Sílvia Camurça - PE
5. Analba Brasão ferreira - RN
6. Nelita Frank - RO
7. Graça Costa - PA
8. Marta Cezária - GO
9. Maria Lúcia Lopes de Oliveira (Malu) - PB
10. Joana Santos - PE

1 Carmen Silva, educadora de SOS CORPO Instituto Feminista para la Democracia. Recife, setiembre de 2007.

2 Boletín del I ENAMB – Encuentro Nacional de la AMB, 7 al 10 de diciembre de 2006, Goiânia – GO.

3 Estados, en este caso, corresponden a unidades de la federación.

4 Entrevista de Guacira César de Oliveira y Schuma Schumacher.

5 Entrevista de Maria Betânia Ávila.

6 Documento preparatorio al I ENAMB.

7 Articulaciones nacionales de la comisión organizadora de la Conferencia Nacional de Mujeres Brasileiras: ANMTR – Articulación Nacional de Mujeres Trabajadoras Rurales (hoy MMC – Movimiento de Mujeres Campesinas), Articulación de ONG de Mujeres Negras Brasileiras, Secretaría para Asuntos de la Mujer Trabajadora de la CONTEE, Comisión Nacional sobre la Mujer Trabajadora de la CUT (Hoy Secretaría), Secretaría Nacional de Mujeres del PSB, Red Mujeres de la Radio, Red Nacional de Parteras Tradicionales, Red Nacional Feminista de Salud, Derechos Sexuales y Derechos Reproductivos, y UBM – Unión Brasileira de Mujeres.

8 Entrevista de Maria Betânia Ávila

9 Sobre el área política de los movimientos sociales ver SILVA, Carmen. Identidade ONGs e campo político dos movimentos sociais. Recife, SOS CORPO, 2005.

10 Um Pouco da Nossa História. In: Documento do I Encontro Nacional da AMB, 7 a 10 de dezembro de 2006. Goiânia – GO.

11 Entrevista de Sílvia Camurça.

12 Documento del I Encuentro Nacional de la AMB, 7 al 10 de diciembre de 2006, Goiânia – GO.

13 Carta de Principios del I ENAMB – Encuentro Nacional de la AMB, diciembre de 2006.

14 Información obtenida con la oficina de la Coordinación Nacional, Recife, junio de 2007.

15 Registro de oficina de la Coordinación Ejecutiva Nacional de la AMB. Recife, 16 de junio de 2007.

16 Las informaciones que componen esta parte de la sistematización fueron obtenidas en entrevistas a Marta Leiro, del Foro de Mujeres de Salvador-Bahia; Nelita Frank, del Núcleo de Mujeres de Roraima; Graça Costa, del Foro de Mujeres de la Amazonia Paraense; Analba Brasão, del Foro de Mujeres de Río Grande del Norte; Maria Lucia (Malu) Lopes de Oliveira, de la Red de Mujeres de Paraíba; Joana Santos, del Foro de Mujeres de Pernambuco; Beth Ferreira, del Foro Cearense de Mujeres y Marta Cezária, del Foro de Mujeres de Goiás.

17 Entrevista de Guacira César de Oliveira

18 Entrevista de Guacira César de Oliveira.

19 Las manifestantes usaban el pito de manera de hacer ruido conjuntamente como denuncia de la violencia contra la mujer y llamado de atención al poder público.

20 Registro de oficina con la Coordinación Nacional, junio de 2007.